

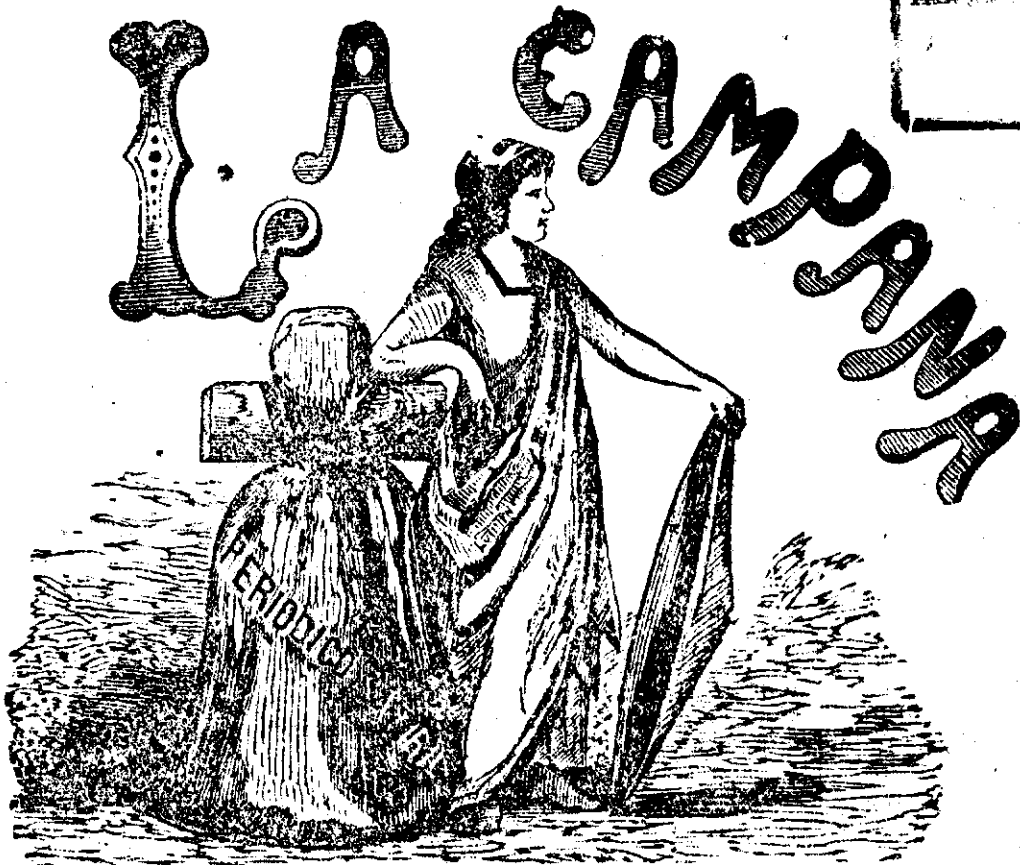
SUSCRIPCION

Coma carne ó pimenton se admite la suscripción de todo el que tenga pasta, pues por UN MES solo basta CUATRO REALES de vellón,

En la provincia, tambien puede leerse si hay quien dé adelantadas por cuenta, tres pesetas con cincuenta por trimestre... y está bien.

Y el extranjero decente que nos lleve á luengas tierras dará un DURO en plata ó perras por TRES MESES solamente.

Esta advertencia aquí sienta: quien no pague lo reviento.



HEMOS ANUNCIADO

CONDICIONES

Claramente lo pronuncio: el que remita un anuncio ó mande un comunicado hará el PAGO ADELANTADO aunque sea mayor que el Nuncio

Pues es un timo pesado que afecta á los intereses, el que despues de insertado cualquier anuncio enviado nos conviertan en ingleses.

Para evitar luego males y algun percance funesto seriamente hemos dispuesto no dar los originales.

Se dan razones despues; Placeta del PINO, 3.

Año I.

Almeria 9 de Mayo de 1893

Núm. 1

REPIQUE

Aquí ya se notaba un gran vacío que llena LA CAMPANA, que con juicio sereno, recto y frío viene á zurrarle á muchos la badana; que han hecho de Almeria una mezquina y debil arropia que chupan con descaro ya inaudito mostrando su osadía para saciar en él su apetito.

Y explicado mi objeto liso y llano y dicho ya lo que mi numen piensa yo que gozo con ser muy campechano doy mi tersa, pulida y blanca mano á mis demás colegas de la prensa.

Yo iré de día y noche, tras de tanto fantoche que luce por ahí su airoso porte y aunque algun vanidoso así se pique al lector no le importe que llevará un buen golpe de repique, pues se cifra mi anhelo en tener LA CAMPANA siempre al vuelo, con que así el que sea maula que se aplique.

Aquel que se enriquezca con la usura y llene de pavura por sus viles acciones á las gentes soportará mi enérgica censura la cual la hare tan dura que alguno va á perder... hasta los dientes.

El político nécio que á su país contemple con desprecio creyendo el muy pedante que con torpes y locas pretensiones se muestra interesante y figura en la lista de gorriones de esa forma llenándose la panza, lucrándose de un modo ruin y bajo... contra ese siempre pediré venganza y ardiendo en ira agitaré el badajo.

Y contra el acto feo, contra el chanchullo contra quien tome lo que no sea suyo y nos dé la gran lata llevando por doquier tristeza y duelo... quien meta así la pata ese verá que se le toma el pelo; porque es lo que yo digo y mi opinión confirma mucha gente, el que de la nobleza no es amigo estando en pugna con lo que es decente y astuto se desliza y con cinismo sin igual da cova, ese está deseando una paliza y que el cutis le limpien con la escoba.

Aquí tambien consigno que al formar en las filas de la prensa daré tan solo á luz lo que sea digno de una justa y legitima defensa, sin lanzar un insulto, ni epitetos groseros, ni frases de tan grande y feo bulto que no caben en plumas ni tinteros; es grande la misión del periodista y esto pronto lector, salta á la vista: La prensa es el crisol donde se funden las ideas modernas

y algunos por desgracia la confunden con un trapecio, para echar las piernas por alto, de una forma descarada, para vengar furiosos sus rencores y... pena da decirlo, si, señores, la prensa que es así, ni es tal ni nada.

Mi critica será cual la canela, por algo fui á la escuela, tan picante, tan dulce y tan sabrosa, sin descender á pujas de plazuela, ni recurrir á la insolencia odiosa; pues todo mi afan es que LA CAMPANA nunca cometa censurables yerros, que disipe la atmósfera mal sana; y de ganancia deje muchos perros.

El argumento es claro, bien sencillo y comprensible para el mas profano... se encuentra por desgracia, mi bolsillo mas liso que la palma de la mano, y yo salgo pardiéz, por que es sabida vuestra esplendidez y la casa tirais por la ventana y hay corazones tan caritativos... ique habrá quien se suscriba á LA CAMPANA por el gustazo de pagar recibos!

Y, pues que llego á tan curioso punto, ique vengan á millares suscripciones, que es lo mas culminante del asunto!

El Campanero.

LO DE CUBA

La insurreccion de Cuba, con el aplazamiento de las elecciones, las exposiciones y certámenes que se proyectan en el Círculo Literario y los granos que con sus picores y demás atractivos anuncian que el verano está en puerta, ha sido lo bastante para preocupar la atención y poner de relieve á los sábios y á los señoritos culaveras que lucen á la faz del mundo los extragos en la propia de sus diversas aventuras amorosas.

Muchos creían que lo de la tierra de la guayaba, los machetes y los vómitos iba á dar juego y á proporcionar emociones fuertes, pero por fortuna todo se ha quedado reducido á que los naturales de aquel país han cantado una guaracha al var como se ha enriquecido allí tanto industrial enviado por el gobierno para lucrarse con el mismo descaro que cualquier comerciante de comestibles mistifica y merma los géneros que expende, dándonos, por ejemplo, en vez de azucar jaboncillo de sastré ó tierra de limpiar belones.

Las escenas de sentimentalismo por morde que tuvieramos que ir allí á bañarnos el cobre y á ponernos morenos, han menudeado y muchos que tiemblan ante las reformas de Gamazo ó un agente de orden público, y que no saben aun quien fué Colón, han salido por esas calles furiosos y demostrando á los transeantes á puñetazos, á cambio de algunos golpes, la necesidad de ir allí de voluntarios á que nos entierren en suelo americano.

—Nada, Mellitona—decía un novio á su adorado—ves ha hacerme una bolsa para los utensilios de encender y á darme un rizo de tu pelo que mañana parto.

—¿Donde, Lisardo?—respondió la muchacha azorada y presa de la mayor incertidumbre.

—A Cuba, á morir por la patria! Estoy decidido y ni tus atractivos ni el canario que tu madre me regaló el dia de mi santo, me harán desistir de una resolución que es irrevocable.

—No puede ser, tu no tienes valor para eso, eres muy joven, estás propuesto para concejal y ahora que podrás ser feliz luciendo tu talento en algo más que descifrar charadas y aspirando al premio que dan por unas coplas en el Ateneo es una tontería irte tan lejos á que te den unas calenturas ó te estropeen un negro.

—¡Las calenturas! Esas si son fáciles y temibles y dejan al mas fuerte tan debilitado como el cerebro de un hacendista de última hora, pero en cuanto á que los naturales de Cuba pueden zurrarme, no hay temor porque he ensayado las fuerzas con mi cocinera y si bien me hizo un chichón tambien es verdad que estuvo en un tris no la ahogara y que la hice pedazos el retrato de su esposo que ella tiene en gran estima por que aunque murió, dice que era de Pamplona y sabia fabricar pan de ligo y quien era el hijo de Guzman el Bueno, y cuando con ella que es bastante fea y vieja he salido vencedor, dime tú si con mas facilidad no podria salir airroso con los que por tener la mayoria la piel como el betun creen que se van á dar pisto asustándonos y privándonos de los hojias de tabaco.

Esta joven como otros, ha procurado chillar mucho para no adelantar nada y poner en el trance á sus amigos de rogarle unas veces con súplicas y otras con el baston que no nos abandone por la tierra cubana.

El amor patrio ha hecho explosión en los corazones sensibles y en los maridos que hartos de su consorte han visto la ocasión propicia para librarse de esta y contribuir á sostener la integridad nacional.

—¡Esos de Cuba son unos nécios!—dice á su familia un inventor de pastillas para la tos y autor de unas décimas al dos de Mayo.—Quieren darse importancia diciendo que los explotan y esclavizan por que allí han ido muchos empleados españoles con nupcias y al poco tiempo le han enviado un alfiler de carbata á su yerno y una manteleta y un cajón de higos á su mujer, y todo con el producto de su trabajo; como Perez, aquel chico tan guapo que padecia de juanetes y despues fué diputado y hasta hizo una fortuna de quince ó veinte mil duros en América y se quedó como un contribuyente de resultados de la fiebre amarilla.

—Yo no conozco á los cubanos, pero la esposa—pero deben ser muy feos, y amigos de

pocas palabras, porque recordarás aquella señora habanera que tratamos el verano pasado, que fumaba como un carrero, y que tenía los dientes tan negros y grandes como una pizarra y era tan horrorosa que los niños se asustaban cuando pretendía acariciarlos.

—Si, tienen un aspecto repulsivo, y cuando en la pasada insurrección cogian un prisionero su mayor satisfacción y placer era colgarle de los pies, con la cabeza hacia el suelo, y apalearlo como una zalea hasta darle muerte, contentándose luego con hacerle cosquillas y pellizcarle las narices para convencerse que habían realizado sus propósitos.

—Se me crispaban los nervios solo de oírlo y si cayen por mis manos... ¡se aviaban! Ya sabes como uraña cuando estoy furioso.

—¡Por desgracia lo tengo experimentado y aun recuerdo el día que dejamos sin comer la cotorra por comprar amica para curarme de tus cartacas! pero descuida, hermosa, que estoy decidido á apoyar en el continente americano nuestros derechos, á ver si no se burlan de nosotros, y ya el boticario de la esquina, un sacerdote que ahorcó los hábitos y yo estamos decididos á hacer valer en Cuba el arroyo y la valentía de la nación española.

Y así por este estilo son los debates suscitados y muchos que en sus cosas apalean á sus hijos, se complacen en desollar al prójimo y no pagan al sastre, con esta cuestión se han puesto melancólicos y han perdido el apetito y quien les fie.

Bien mirado los cubanos nos van á dar muchos disgustos y merecen una represión enérgica sus desmanos, pero la explotación odiosa y repugnante de que aquel país viene siendo objeto por diversos politiquillos, ha sido causa de esta aphonía y de las que en lo sucesivo sobrevengan, pues por desgracia no será la última.

Hasta hay quien se frota las manos de gusto, porque es lo que ya piensan varios:

—¡Ya que allí no queda otra cosa, nos beberemos la caña!

José G. de Tovar.

DOS POETAS

(De nuestra colaboración particular)

I

Yo soy el poeta de aliento gigante
que imprime á sus obras artístico sello;
yo sigo la senda de Homero y del Dante,
yo aspiro á la gloria, ¡dejadme que cante!
¡yo canto lo bello!

Yo tiemblo de gozo si el aura suspira;
me embriaga el silencio que duerme en las frondas;
la gloria me alienta, lo grande me inspira;
mis ansias endulzo pulsando mi lira,
¡mis penas son hondas!

Yo sigo un sendero de acerbos dolores
de espigas sembrado; tras él imagino
que existe un palacio pintado de flores
donde hayan su trono los grandes cantores....
¡allá me encamino!

Yo soy el poeta que, henchido de penas,
errante del mundo los páramos cruza;
yo tengo....

—No sigas: tu tienes melenas;
tu sientes nostalgias de almuerzos y cenas,
¡tu tienes.... garza!

II

Yo soy un poeta de hinchados moñetes
por cuatro envidiosos con saña zaherido;
yo hilvano zarzuelas en tres periquetes;
yo escribo revistas, yo arreglo juguetes;
¡yo soy aplaudido!

Por mí en los teatros se riñen batallas;
por mí se amotina la gente morena;
del éxito justo se rompen las vallas;
las típles por horas, cubiertas de mallas,
me sacan á escena.

En largas estrofas con ripios sugetas,
los chistes ajenos copiar es mi sino.
En ciertas mansiones de plata repletas
se cobran trimestres de muchas pesetas....
¡allá me encamino!

A mí me sonrien las niñas del coro;

la prensa me adula, me mimaba el casero.
Yo tengo....

—Tu tienes un río de oro;
tu cobras derechos que son un tesoro;
¡tu tienes dinero!

A. PRIETO.

Críticos de Levante

Es objeto de entusiastas elogios el crítico Cartagenero que bajo el pseudónimo de *Ri-ki-ki* se dá á luz en uno de los periódicos de aquella plaza fuerte.

Su primer ataque lo dirige (segun se cuenta) contra un revistero del periódico *El Sur de España* de esta localidad, que ha llevado su osadía hasta el extremo de encomiar con verdadero amor á los artistas de la compañía de opereta Franceschini.

—¡Pero en que forma lo ha hecho! ¡Maria Santísima!... tan rematadamente mal que el *sinorí Ri-ki-ki* háse visto obligado á empuñar la péñola y demostrar como tres y dos son cinco, que la revista en cuestión es un lapso del arte indigna de figurar en letras de molde.

Muy bien, *Ri-ki-ki*, las cositas claras y el que no las quiera así que no escriba, que en este mundo lo que sobran son periodistas.

Y es lo que me decía noches pasadas un señor de Arcorcón que ha venido á esta con motivo de una exposición de labores femeninas que dicen ha de efectuarse en breve en esta capital.

—¿Ha visto V.?

—El qué,

—La plaga de escribidores que nos ha caído encima.

—¿Encima de donde?

—Que guason es V.—replicó el de Arcorcón con una sonrisa inefable—quiero decir que antes.. me refiero á mis mocedades, no abundaban tanto los escritores públicos como ahora en la época actual.

—¡Ah!... ¡yá!... tiene V. razón.

—Baste decirle á V.—continuó el forastero—que allá por los años 1854 al 56 apareció en mi tierra un periódico semanal que se titulaba «Donde las dan las toman y callar es bueno». Tuvo una gran acogida, eso sí, reuniendo en menos de cinco meses, mas de treinta y seis suscriptores, todos mayores de edad.

Pues bien; querá V. creer que en algunos números salían cuando menos dos ó tres columnas en blanco por falta de originales. Se escribía poco, ¿sabe V.?... pero á conciencia.

—Tiene V. razón—le dije—hoy se escribe mucho, muchísimo....

—Todo muy malo—me replicó.

—No, no; tanto como eso no diga V.

—No amigo mio, Dios me libre; pero es el caso que mi señora, que en su vida ha cojido la pluma mas que para escribir á una amiga suya que está separada del marido, la tiene V. hoy colaborando en algunos periódicos del reino.

—Eso me prueba—le dije—que su mujer, tiene condiciones excepcionales....

—¡Cá, no señor!—me contestó—mi mujer para lo único que posee condiciones especiales es para llevarme la contraria en todo. Por eso le digo, y V. convendrá conmigo en que hoy es publicista toda aquella ó aquella que se propone. Y crea V. que me maravilla apesar de todo tengan aceptación las chabacanas producciones de mi Anacleta, basadas casi todas en la conveniencia de los molinos de viento y en los terminos y jurisdicciones de cada pueblo. ¡Ya ve V.!... Ahora hace tres ó cuatro dias que no escribe, pero en cambio se pasa las noches suspirando y dando vuelcos en la cama.

—¿Está enferma?

—No, no es eso, es que teme á las censuras del cartagenero.

—¿Qué cartagenero?

—¿Como!... ¿no está V. enterado?

—No señor.

—Pues hombre ese cartagenero es un individuo.... que de una manera inconsciente ha introducido la discordia en mi hogar. Verá V.

La otra tarde despues de arreglar ciertos asuntos, me encaminé á mi casa con objeto de afeitarme puesto que poseo navaja y aptitudes para ello. Apenas me vió entrar mi señora, me cojió dulcemente de un brazo y me dijo estas palabras.

—«Sigueme, tenemos que hablar.»

—Entramos en el dormitorio y cerró la puerta con llave.

—Soy muy desgraciada Frasquito—me dijo de buenas á primeras—compadéceme en vez de recriminarme.... ¡Ay de mí!... ¡Sufro tanto!...

Una sorpresa cruzó por mi mente.

—¿Adúltera!... Grité fuera de sí. ¿Que has hecho de mi honor? ¡Responde desventurada!

Y me apresté á la lucha.

—No Francisco, no es eso; me contestó con voz plañidera.

—¡Acabarás de explicarte!

—Has de saber—me dijo—que ya se acabaron para mí aquellos ratos de solaz en que, con la pluma en la diestra comunicaba á la humanidad mis mas caras impresiones.

—¿Y porqué? ¿Quién te lo prohíbe? prorrumpí indignado.

—Las acres censuras de un crítico audáz—me contestó.

—¿Quién es y donde está?

—Está en Cartagena, y es conocido con el mote de *Ri-ki-ki*.

—Y bien; ¿Te ha criticado algo?

—Aun nó, pero lo hará; pues segun me dijo anoche mi amiga Simeona se propone censurar todo cuanto se escriba por esta parte de Poniente.

—¡Demónio! ¡Demónio! Pero tu amiga conoce á ese *Ri-ki-ki*.

—Dice, que por el estilo con que emite sus dictámenes debe ser un muchacho muy discreto que ella conoció en los baños de Archena.

—¿Y que puesto ocupa en la sociedad ese joven?

—Si es el que se figura Simeona, es el de perito mercantil descontento.

—¡Descontento, hé! Está bien. Mas continua escribiendo como hasta aquí, y el día que se propase contigo yo le escribiré una cartita y le diré cuantas son cinco. Hemos terminado la conversación.

Y mi esposa, algo mas tranquila se puso á mudar el agua á unas aceitunas oriundas de Alcolea.

Y crea V. que le escribo Sr. Bayarque—me decía el de Arcorcón—por que una cosa es que yo critique privadamente los trabajos... literarios de mi mujer, y otra, el que venga un desconocido á hacerlo públicamente.

Vea V. lo que son las cosas; no puedo tolerar que nadie hiera el amor propio de la familia. ¡No faltaba mas, hombre!... Y sépalo de una vez; si yo digo de mi esposa mas de cuatro tonterías respecto á sus aficiones, no es por que así sea, no señor, que mi mujer gracias á Dios no es ningun adoquin, y además, fuera modestia, cuando los articulos salen de mi casa para la prensa ya van corregidos por este fraile que sabe lo que se trae entre manos. Y consentir que... vamos, vamos, ¡no fuera bueno!

Y se lanzó calle arriba como un condenado.

Vea pues querido *Ri-ki-ki* los desastrosos efectos que empiezan á causar en el seno de las familias honradas sus análisis literarios. Siga, pu enarbolando el látigo, y dentro de poco será error de esta comarca, elevándose al propio tiempo á la incommensurable altura del malogrado Jo. Mariano de Larra conocido vulgarmente bajo pseudónimo de *Figaro*.

¡Olé yá!

BAYARQUE.

¡Bombo y platillos!

Señor Alcalde primero: me ruegan que á S. V. le haga una súplica que al punto, por venir de unas muchachas mas hermosas que las flores que la atmósfera embalsaman, espero que D. Francisco prontamente satisfaga y obtendrá del bello sexo una ovación entusiasta y conseguirá que toque en su elogio LA CAMPANA.

Es el caso D. Francisco que ya el calor nos abrasa y que la camisa al cuerpo como un cangrejo se agarra y hacen falta diversiones que un momento nos distraigan de las pulgas y las chinches que con furia nos atacan y hacen darnos un cachete en el *cocote* de rabia.

¿Para que existe la música? ¿Porqué se tiene una banda que cobra la mar de misas siempre que toma una paga?

Yo creo es con el objeto de que despleguen sus alas los talentos musicales de esos muchachos ¡caramba! y vean que con sus trabajos esos dineros se ganan, pues á muchos les irrita, y con franqueza, les pasma, ver que aquí tene mos músicos y que no nos tocan nada.

Ahora que con el calor

cada hombre es una fragua
y á muchos les gusta tarde
escondese entre las sábanas
debía ordenar que empezasen
en el Paseo las *latas*,
por que así muchas mujeres
irán a li alborozadas
á oír los dulces acordes
que con su batuta mágica
Villegas con su talento
de los instrumentos saca,
y también á que el *Chispero*
con frase patibularia
les exija el perro gordo
por ocupar con su nalgas
los sillas, que hay quien propone
sean á un certamen llevadas
para que obtengan un premio
por ser tan ricas alhajas.

Cada mujer que allí va
nos quita penas amargas
y asisten con tanto lujo
aunque solo coman gachas,
que despiertan ilusiones
con sus hechiceras gracias
y al banquero y al cosante
le hacen pronunciar palabras
de encomio á tanta hermosura
y que al último entusiasmo
tanto como si comiese
carne, jamon y patatas.

Con la música el amor
en los juvenes arraiga
y al compás de un paso doble
hay quien su pasión declara
á alguna sílfide beila
que el corazón le traspasa
con sus ojos que despiden
refugentes amaradas
como el que asiste á «La Peña»
y allí lo dejan sin blanca;
y además los matrimonios
se realizan con mas ansia
y luego con sus *productos*
crece la española raza
y esto es una dicha grande
que á todos nos entusiasma,
incluso á los sacristanes,
que cobran el que se casa
por derechos de parroquia
una verdadera ganga.

Dígame V. S. Don Francisco
si no es sensible y da lástima
priarnos de tantas cosas
por la apatía de esa banda
á la que V. S. con presteza
severo debe obligarla
á que de noche nos toque
y no meta así la pata.

SONETO

Oculto ¡oh! corazón, tus amarguras
Al mundo que desprecia tu tormento.
¡Qué te importa saber el sufrimiento
Que pesa sobre débiles criaturas!
De angustia y de dolor entre torturas
Que se aniquila mi esperanza siento;
Y el mundo mientras tanto de contento
Se goza en el placer de sus locuras.
¡Hermosa es en verdad la humana vida
Que Dios al hombre dió, para al nacer
Hacerlo de la tierra el soberano!
Mas mi mente, tal vez oscurecida,
Reflexiona, y tan solo puede ver
En el alma y en Dios un gran arcano.
J. M. M.

Campanadas

Segun datos recibidos de nuestro corres-
pondal de Madrid, la riqueza oculta que existe
en España y en nuestras posesiones de Ul-
tramár, asciende á la hermosa cifra de 6.858,552
pesetas tan solo por industrial y urbana, pues
de la rústica aún no hay datos exactos.

A Almería han correspondido por industrial
408,839 pesetas y 22,993 por urbana.

Pero queda lo mas duro (como diría un
colego, tratándose de la *testa* de un Adminis-
trador del ramo de Correos que fué trasladado
á Sevilla, por motivo de la queja que dieron sus

subordinados, á los que no permitía el uso de
calzoncillos y calcetines) el Sr. Gamazo nos
enviará unos cuantos segundos inspectores,
creados por él, para ver si pueden exprimir un
poco mas de jugo al limon (vulgo contribuyen-
tes) por que según tiene entendido, son varios
los abusos que se han cometido en desfavor de
las economías, y eso no debe ser por que en-
tonces no podría ver colmadas sus esperanzas
que se cifran en ver llenas de oro, plata y
billetes las arcas del tesoro.

Apesar de todo el pensamiento es muy sano
y noble; después de llenas las guardará bajo
de tierra y en sitio donde nadie lo sepa, para
el día que haya inundaciones, cólera, terre-
motos, etc., no tener que mendigar la suscrip-
ción nacional, de muy buenos resultados para
algunos, sino desenterrarlas y repartir á los
damnificados.

Por ese lado no va V. E. mal, pero lo que
es por el otro, bien podía no mandarnos mas
inspectores y el sueldo que haya de repartir á
esos *satélites* reembolsarlo en esas arcas del
porvenir, y más adelantaría.

Pues si llegan á venir
los inspectores nombrados,
por necesidad tendremos
que vestir en tapo-rabos.

Sr. Alcalde ¿no podría V. S. ordenar á quien
corresponda el arreglo de calles, plazas y pla-
cetas, y echar un poco de relleno en los baches
que existen en la del Cipres, que es imposi-
ble transitar por ella sin exposición á quebrar-
se una pierna?

V. S. que es tan activo y probo «Maire» ¿no
se dignará escuchar el primer badajazo de esta
CAMPANA, que rogará al Altísimo en sus repi-
ques le conserve muchos años esa recta y ele-
gante vara?

Escuche mi petición;
no la haga mucho esperar,
y así me evitará V. S.
vuelva otra vez á sonar.

El domingo zarpó de este puerto con direc-
ción á Cartagena el vapor «La Giralda», con-
duciendo á nuestro querido amigo y compañe-
ro en la prensa D. Francisco Llopiz Perez, que
ha sido destinado á Valencia con ascenso en
la sección de contribuciones.

D. Francisco Llopiz es un correcto perio-
dista, como lo demostró en las campañas libra-
das en favor de los partidos conservador y li-
beral en el periódico *El Mundo Político* del
que era director, donde se notará el vacío que
deja, como también le echarán de menos los
caciques que defendía, pues siempre al pie del
cañon, estuvo dispuesto á curtirse la piel en
defensa de sus ideas;—digo—de las que defen-
dia.

Deseámosle los redactores, gacetilleros, tí-
pógrafos y maquinista de LA CAMPANA feliz
viaje, y buena suerte en su nuevo destino, pues
buen trabajo le ha costado el pescarlo.

Y algun lector con tesón
y demostrando razón
dirá de este periodista,
defendió á los fusionistas
en la pasada elección;
asegurando á la par
nadie se volvió á acordar
después de las elecciones
y que grandes sinrazones
también tuvo que aguantar.

Con que ojo, ¡mucho ojo!
con las cosas que hoy se ven,
que es fácil pueda pasar
lo que le sucede á él.

Al revés te lo digo para que entiendas, que-
rido Paco.

Existen tantos chavales
que desean ser concejales
que hay quien dice y con razón
que es solo con la intención
de poner coto á sus males.

Hay quien ya ni toma sopa
ni se cepilla la ropa
y cavila y forma juicios
que aunque nos causen perjuicios
le harán marchar viento en popa.

Lector hay que confesarse
para poder pasearse.
Se dan casos también de que aquel que no

se pasea en su propia casa es atropellado y
traidoramente recibe unos cuantos polos que
le hacen arder el pelo.

Y sinó, que lo diga D. Horacio Perez del
Villar, que ha experimentado los efectos mas
sensiblemente y aun continúa en el Hospital.

Si estuviéramos en Marruecos no nos ex-
trañaría ver las cosas que aquí se presencia,
pero en una población donde hay la mar de
autoridades que nos estrujan el bolsillo y la
paciencia ¡mecachis! esas cosas indignan y
hacen dar un pataleo de rabia al mas sufrido.

Mas valiente que Velarde
me voy á volver desde ahora,
y voy á comprar un puñal
un trabuco y una porra;
porque lector, lo que ocurre
tiene malísima sombra;
¡no me va á ganar á guapo
ni el papa santo de Roma!

Algunos periódicos han dado un hombro al
sargento de la Guardia civil Sr. Lopez Porcel,
por que no ha hecho nada mas que cumplir
con su deber deteniendo á unos monederos
falsos, por lo que no parece sinó que esto debe
causar admiración y hemos de quedarnos con
la boca abierta y solicitar se le conceda un di-
ploma, una gran cruz y toda clase de honores.

Bien es verdad que hasta el cumplir hoy
con su obligación es digno de asombro, pues
ahí está el Sr. Gobernador civil mas sordo que
un artillero en lo referente á ciertos *entreteni-
mientos* existentes en el Paseo y en la Glorieta.

En Málaga á un caballero
le ha dao por la mania
de fingir que se moría
y decirlo al mundo entero
y ha ido por la población
á pié, según testigos
repartiendo á los amigos
su esquila de defunción.
¡Pero hombre con el gaché!
¡Y és, que hay en el mundo puntos
que hasta cuando están difuntos
tienen que meter el pié!...

Ahí va mi voto contra las mayas.

Es la peor calamidad que podía caer sobre
irritante eso de tener que sufrir pacientemente
el sablazo de tanta hija de su madre como se de-
dica á tan descarada como odiosa industria.

Hay quien no se atreve ni á asomarse nas nari-
ces á la puerta de su casa por temor á la peti-
ción que ya raya en inoportuna, pesada y car-
gante.

Y muchas chicas de esas ni saben remendar
unos pantalones ni freir una sardina.

Y así vestidas de mayas
y hechas un gran mamarracho
suelen con algun muchacho
saltar del honor las vallas...
y yo por temor á ellas
no salgo de mi aposento
hasta que en el firmamento
lucen limpias las estrellas.

El Doctor Don Agapito
preguntó al hijo de Lara
—¿Di, comas con apetito?
Y respondió el angelito:
—¡Yo, no señor, con cuchara!

Del café Universal un concurrente
se toma el thé con rosco de aguardiente
y en cambio uno del café Suizo
se lo toma con pan y con chorizo.
Esto prueba lector como usted ve
que hay varios modos de tomar el thé.

El domingo se celebrará una velada en el tea-
tro Principal por la sociedad «Rafael Calvo» que
goza de una reputación y fama envidiable por
los triunfos alcanzados en las diversas lides ar-
tísticas ya celebradas.

Si yo al Principal asisto
procuraré darme pisto
y al acabar la función
con otros espectadores
iré queridos lectores
á consumir peleón.

Almería: Tip. de LA CAMPANA.

ANUNCIOS.

NUEVA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA

VENUS SENSUAL

En esta obra se detallan y reglamentan los actos más íntimos de la vida sexual, las enfermedades que causan sus abusos (de venus, masturbadores, antinaturales), y marca los medios de curación. Contiene además la Historia de la Prostitución, cortesanías célebres, el onanismo (masturbación) en el hombre, la mujer, jóvenes y niños. La virginidad, signos que la caracterizan y la simulan y mil materias más de imposible detallo.

INDISPENSABLE A LOS HOMBRRES Y SEÑORAS CASADAS.

VENTA A 5 PSETAS EJEMPLAR
en las más acreditadas librerías de España y Ultramar.

Se envía por correo bajo sobre y certificado, enviando 5 pesetas en libranza ó sellos á su editor. Don M. Aguirre, Apartado núm. 8, Madrid.

VILLA DE LION

GRAN PAÑERIA

NOVEDADES DE PARIS Y LONDRES

TOMAS PEREZ Y HERMANOS

ALMERIA

1, CALLE DE LAS TIENDAS, 1

ALMACEN DE PAPEL DE TODAS CLASES

DE

MIGUEL BALMAS

Variado surtido en tinteros, portaplumas, arenilleros, lápices, plumas y demás objetos de escritorio. Libros de texto para las escuelas y rayados para el Comercio. Tintas para escribir comun y de copiar, en botellas de todos tamaños y precios.—Gran surtido en cajitas de papel y sobres fantasía.

JARABE HIPOFOSFITOS VALLES
Recomendado por los médicos para fortalecer el sistema nervioso, mejorar el apetito y favorecer el desarrollo de los niños. Se vende en las principales librerías de España. Precio: OMBRES, 8; BARCELONA, 7; VALENCIA, 6; MADRID, 5.

PRIMITIVA PAPELERIA DEL ALCOYANO

HOY DEL

FERRO-CARRIL

CASA FUNDADA EN 1872

ISIDRO GARCIA SEMPERE

Especialidad en papel y sobres y objetos de escritorio. Libros rayados para el Comercio.—Casa productora en Alcoy de libritos de papel de fumar con marcas en propiedad para el consumo general.

2, Tiendas, 2

H. NAVARRO DE VERA

23, REAL, 23

En este acreditado establecimiento, se hacen toda clase de trabajos, tanto Litográficos como Tipo-litográficos.—Dibujos de todas clases. Precios económicos.

GRAN NOVEDAD

Tinas nuevas de zinc, baños de asiento y calentadores económicos; los hay en venta y alquiler á precios muy arreglados.—Tubería de zinc y plomo para minas y edificios sumamente baratos, perfeccionadas por medio de nuevos cilindros. Se colocan cristales á domicilio en las obras y en casas particulares; precios económicos.

Los pedidos que pasen de cien reales, tendrán un 15 por 100 de descuento de precio de tarifa.

JOSE BEDMAR PRADAL

3, Marfana, 3